

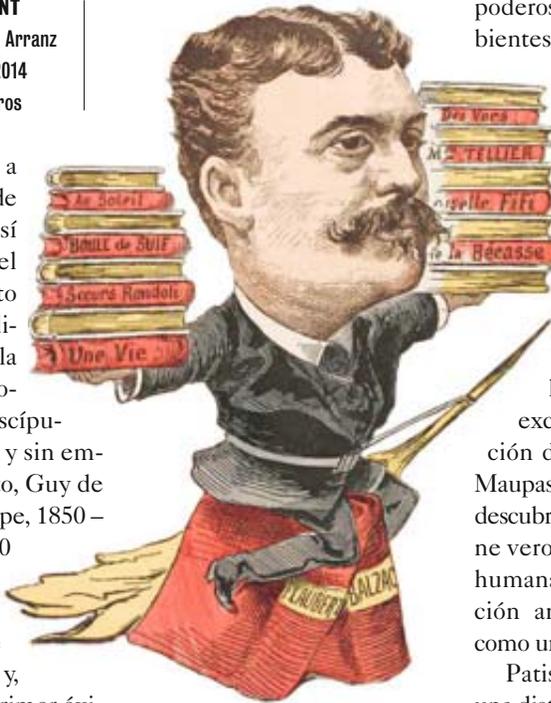
Los domingos de un burgués en París

GUY DE MAUPASSANT

Traducción de Manuel Arranz
Periférica. Cáceres, 2014
136 páginas, 15'50 euros

“Llamo burgués a todo el que piensa de un modo vil”. Así acotaba Flaubert el espécimen favorito sobre su mesa de disección literaria, y la misma fobia pavloviana heredó su discípulo más aventajado y sin embargo amigo devoto, Guy de Maupassant (Dieppe, 1850 – París, 1893). En 1880 el maestro del cuento naturalista francés acaba de publicar *Bola de sebo* y, animado por ese primer éxito, el periódico *Le Gaulois* le publica los diez capítulos de la vida de Patissot que conforman esta *nouvelle* concebida sin otro propósito que el de fustigar la mediocridad de la clase burguesa. Patissot es un funcionario prototípico y pequeño burgués sin conciencia, herencia de los Bouvard y Pécuchet del maestro, hombre mesocrático sin maldad y sin grandeza que va ascendiendo en la función pública merced a la pura acumulación de trienios y a una camaleónica sensibilidad para averiguar por dónde sopla el viento y colocarse a favor. Algo tan español, por otra parte. Tan universal, posiblemente.

Se trata de una novelita-marco donde la trama se redu-



CARICATURA DE LA PRENSA DEL XIX

ce a la yuxtaposición de estampas que sirven al autor para lucir mejor el ridículo sociológico de su antihéroe: Patissot ligando torpemente con mujeres, Patissot aprendiendo a cazar, Patissot pretendiéndose intrépido aventurero, Patissot poniéndose de perfil en un debate político... Como en la novela flaubertiana, cada personaje encarna un arquetipo y cada situación ofrece una lectura moralizante sin perse-

El genio desabrido y punzante de Maupassant, ácrata y misógino, se muestra aquí todavía descompensado y primerizo pero ya poderoso

guirlo directamente, pues en ese caso estaríamos ante una novela de tesis. El genio desabrido y punzante de Maupassant, ácrata y misógino, se muestra aquí todavía descompensado y primerizo pero ya poderoso. La pintura de ambientes y caracteres, el ritmo

ágil y el estilo antirretórico, la plasticidad descriptiva, el costumbrismo afilado se perfilan ya como las peculiares armas literarias que le ganarán la fama futura. A cambio, aquí aún lastra su fórmula cierto exceso discursivo, tentación doctrinaria del joven Maupassant que todavía debe descubrir cómo rellenar de carne verosímil, de palpación humana, una criatura de ficción antes de zarandearla como un pelele.

Patissot se nos presenta a una distancia arquetípica que nos enfría la sonrisa sin que accedamos a su drama porque, al contrario que en el arte realista, se nos da una cosificación. Una fiesta popular a las afueras de París es descrita así: “¡Oh, empujones, vapuleos, sudores y polvo, gritos, remolinos de carne humana, pisotones en los callos, aturdimiento de la mente, olores espantosos, agitaciones inútiles, aliento de multitudes, brisas al aire, dad al señor Patissot toda la alegría que pueda contener su corazón!” Sin piedad no hay catarsis, enseñaba Aristóteles; pero hay una rica veta misantrópica en la novelística francesa y quizá nuestro iracundo narrador no pretendió otra adscripción para esta novela menor. **JORGE BUSTOS**

Sobre el acantilado

GREGOR VON REZZORI

Traducción de J. Ánibal Campos
Sexto Piso. Madrid/México, 2014
182 páginas. 17 euros

Miembro de una rancia familia aristocrática, Gregor von Rezzori (1914-1998) sobrevivió más de ochenta años al imperio austrohúngaro: un mundo, su mundo, condenado a extinguirse. Autor de culto gracias a novelas como *Un arriero en Sebastopol*, *Flores en la nieve* y, sobre todo, a la impresionante *Memorias de un anti-semita* (Anagrama), fue Rezzori testigo implacable y desolado de un modo de ser y de estar borrado de la faz de la historia y que gracias a él sobrevivió negro sobre blanco.

Sexto Piso se une a la celebración de su centenario con la publicación de *Sobre el acantilado y otros relatos*, todos ellos inéditos hasta hoy en castellano, y que son el más elocuente ejemplo de su talento. Así en “El cisne”, casi una *nouvelle*, el autor narra la plucha de un aristócrata adolescente austrohúngaro que intenta acabar contra un cisne feroz que ataca a todas las aves de sus tierras. Majestuoso y salvaje, su agonía semejala del Imperio. “Sobre el acantilado”, que da título al volumen, es la historia de un ermitaño que talla imágenes de la Virgen al borde mismo de un precipicio y que, mientras recuerda a una pintora asesinada, conversa con ella e intentar descubrir a su asesino. Finalmente, “Alfanhuer” aborda el terrorismo que castigó Italia en los 60 y 70, los años “de plomo”, a través de un joven que busca a una amiga desaparecida. **ELENA COSTA**